



Repensar la noción de Calidad en la Educación Universitaria (Documento de Trabajo)

Presentación

La Oficina Central de Calidad Académica y Acreditación realizó un diálogo con el Dr. Alejandro Cussiánovich y los jefes de las oficinas de calidad para reflexionar sobre lo actuado, a propósito del discurso de la calidad en la educación universitaria.

Las ideas objeto de la jornada de reflexión y debate fueron propiciadas a partir de la lectura del texto *Calidad en educación y derroteros* (2015), que sugiere que *“la calidad es un significante expuesto a múltiples significados”*.

El acto de repensar lo actuado asume la responsabilidad política que involucra toda labor educativa de la universidad. En ese contexto, se reconoce que situar la calidad como cuestión fundamental en la educación constituye abordar planteamientos éticos y políticos vitales. Conduce a desentrañar la razón de los límites, para franquear los límites de la razón.

Ser realistas acerca del discurso de calidad, significa revelar hasta qué punto la epistemología del mercado y el modelo empresarial ha capturado la dinámica de aplicación de la calidad en el ámbito educativo. Con esta tarea, se manifiesta la voluntad de no rendirse ante las dificultades que se adhieren al concepto de calidad frente a la realidad circundante, de forma tal, que se puedan transformar los problemas en oportunidades.



Esto nos sitúa frente a una práctica de creación permanente, para tentar dar respuesta a demandas sociales pertinentes expresadas como preguntas elementales:

- ¿Qué necesita el país para mejorar la educación? ¿Cuáles son los vacíos que faltan cubrir?
- ¿La universidad deviene en una herramienta de homogenización cultural?
- ¿Cómo representar un cuestionamiento al discurso hegemónico y no someterse al sistema?



Cuatro estancias para esclarecer la noción de calidad

1. Diversidad como recurso

La primera fuente para construir la noción de calidad es el **contexto de diversidad cultural de nuestra sociedad**, la realidad multicultural nos interpela y nos muestra que existe una "*mirada otra*" acerca de la Educación Calidad interrelacionada con la cosmovisiones del mundo.

La diversidad como realidad del país no debe ser entendida como problema u obstáculo, sino como recurso, el que constituye una riqueza heredada a través del tiempo. Sin embargo, la diversidad como recurso en nuestra sociedad *no es sentido común*, dado que en el imaginario social la diversidad está ligada a la falsa categoría de raza. Esto constituye parte de una cultura que se debe romper de raíz en la mente y acciones de las personas.

Dentro de este eje, se valora el hecho de que la diversidad es una riqueza en San Marcos, no solo entendida como las disciplinas cultivadas en cada facultad, sino sobre todo la cultura que aporta cada persona procedente de diferentes espacios.

Es necesario admitir que las nuevas generaciones avivan la diversidad de la universidad. Se le debe prestar atención a las nuevas subjetividades de los jóvenes que se integran a la comunidad universitaria, saber ¿Qué piensan sobre qué es para ellos una universidad con calidad?

La contribución política de San Marcos para estrechar los lazos socioculturales en nuestro país es revelar desde su acción educativa que la **calidad del**



vínculo humano es fundamental, en síntesis: priorizar el cómo nos relacionamos como gente, es el quid de la Educación con Calidad.

Al asumir lo expuesto, se exige una noción de calidad con capacidad creativa (“poesis” de la Calidad), una noción alternativa que nos permita afrontar todo enviste colonialista en el que se subsume y al que se subordina el término calidad educativa como categoría estándar, ligada a “objetivos de desarrollo” que no cuentan con pertinencia social y cultural.

En la educación es el momento de pasar del reduccionismo del certificado a la cultura de calidad, lo que implica preguntar acerca de ¿qué episteme existe bajo el cartón que se exhibe?

2. Inserción de la calidad en realidad circundante

La noción de calidad en la educación involucra afrontar un conjunto de problemáticas y necesidades que se presentan en la vida cotidiana, conciliar el discurso de la calidad con la convivencia en un ambiente que se considera inapropiado a la dignidad humana.

Hay un malestar en la vida cotidiana en la universidad, este es un factor que repercute en las personas para que puedan educarse. Dificultades que no tienen que ver con lo académico, sino con el entorno en que se desarrolla la acción de la universidad.

Todo individuo aspira a una noción inicial de su satisfacción a alcanzar (calidad), seguramente adquirida en su hogar o comunidad natal, pero que



antes las condiciones dominantes de percepción estandarizadas adquiridas por la modernidad, la gran comunidad, escuela, altera, soslaya y atropella toda aspiración, imponiendo una nueva percepción que puede ser aceptada, o simulada.

La percepción de satisfacción del individuo en todo momento es permanente y lo es de forma multivariante, constituyéndose así como subjetivo, sensorial y teniendo como inicio en cada ejercicio de la búsqueda de satisfacción; imprimiéndole las características propias de diversidad y pluriculturalidad. A partir del concepto formado anteriormente y lo revisado se puede denominar que el individuo posee una noción innata de la calidad.

La Calidad tiene que ver con la imagen de la universidad. Ello se manifiesta en la opinión de las personas de poner reparos en que la calidad no está interiorizada como propiedad colectiva y, además, de considerar que en los altos niveles de decisión política no se cree en la calidad.

En respuesta, la calidad ha de insertarse en la cultura de la universidad, formar parte del imaginario de todos los autores. La calidad no puede ser algo que se adhiere superficialmente a la educación universitaria.

Se requiere buscar y hallar el carisma sanmarquino que subyace a la pasión por la calidad en la calidad. La Educación con Calidad en San Marcos necesita construir su personalidad e identidad sumando lo que trae cada persona.

Lo mencionado se relaciona con la primera estancia, sabemos que habitamos las culturas y la cultura nos habita, lo que nos insta a comprender ¿Cuál es la cultura de San Marcos? A Poner en blanco y negro las culturas que tenemos en la universidad, para poder responder ¿qué tipo de cultura queremos desplegar?



3. Organicidad lingüística de la noción de calidad

La noción de calidad se enriquece en la estancia de los juegos del lenguaje. El lenguaje expresa una manera de ver el mundo, al mismo tiempo, que configura el mundo social, al permitir la interrelación de las subjetividades de las personas mediante la comunicación. En el lenguaje se traduce más de lo que somos (mucho más es lo que dejamos de decir -cuando decimos algo-, que lo que decimos).

Es fundamental tener claro el punto de vista teórico de la noción de calidad. Sin embargo, se debe considerar, que toda categoría es producto de su tiempo y contexto. La calidad es un significante multidimensional, por ello contiene múltiples definiciones de acuerdo al contexto sociopolítico-cultural en que se desarrolle.

Las acciones son respaldadas por deslices semánticos, así el modo de cómo nombramos a las cosas encamina la práctica social. La particularidad de cada noción inicial refleja la diversidad cultural, que no se alinean a un grado de satisfacción estándar (el cual quiere imponer las distintas instituciones que conforman la comunidad, que tratan estas percepciones por carriles separados). Dada la pluriculturalidad, como característica propia de cada individuo, y que condiciona una resistencia frente a la imposición descrita, esto podría devenir en la falta de compromiso, en la poca valoración como respuesta percibida tanto de los miembros de la institución, como de la sociedad.

La comunidad sanmarquina debe contemplar estas reflexiones y tener una política de reconciliación (por los errores involuntarios propios del crecimiento institucional en la modernidad), es prioridad, ya que en su seno acoge la



pluriculturalidad del país (con su consecuente diversidad en cuanto a la percepción de su satisfacción). Solo así, se propiciará un ambiente donde las personas puedan desarrollar sus potencialidades y satisfacer sus expectativas con equidad y respeto, conduciéndonos a un clima de paz.

La racionalización del mundo produce conceptos cerrados, definidos por los límites impenetrables de la razón dominante. Se precisa una noción de calidad relativa (“en relación con”) y dinámica.

Apostar por la organicidad lingüística de la noción de calidad no significa imprecisión, sino que se posee una riqueza semántica para llevarla a la praxis educativa. Se afina el pensamiento para mantener la porosidad de la palabra Calidad.

Ensayar una definición abierta de Calidad en la Educación

Trabajar con una noción de calidad abre el significado de la palabra, se crean fronteras (en las que se trabaja frente a frente), manteniendo las porosidades. Es necesario trabajar las etimologías para romper los límites demarcados.

Se puede definir una palabra dejándola abierta, esto no significa inestabilidad, inseguridad o duda permanente, sino es no enclaustrar la historia.

Dos cuestiones surgen al considerar la noción de calidad abierta:

- a. **Lucha del *logos* contra el *phatos*.** Existe una tarea al interior de la universidad para hallar la relación entre ciencia y sociedad: ¿Cómo hacer para integrar teoría y práctica? ¿Cómo reencontrar las humanidades con las ciencias duras? ¿Cómo recuperamos el conocimiento humanístico desde las nuevas tendencias en el campo científico? ¿Cómo medir lo impalpable?



- b. La calidad como proyecto.** El trabajar la noción de calidad en las fronteras culturales, no se trata solo de respetar la decisión del otro (condición necesaria, pero insuficiente), sino de la posibilidad de convivencia, de pensar cómo hacemos para construir un proyecto conjunto de educación con calidad, forja la idea de hacia dónde vamos.

4. La Educación con calidad como derecho

No es el derecho a la educación, es la educación como derecho. El derecho no se reduce a lo que se ofrece.

El derecho que forma parte de la cultura, sin embargo hay derechos no escritos o reconocidos (unwritten rights) como lo que se le otorga a la naturaleza.

La cualidad que la universidad le asigna a la educación determina la noción de calidad. Se requiere dar una respuesta clara en lo relativo a si ¿En San Marcos la Calidad Educativa es parte del servicio de educación superior que ofrece o es un derecho?

Hablar de la educación como derecho, es adquirir una responsabilidad política y ética que involucra a toda la comunidad. Nos acerca a la noción de construcción de ciudadanía, de cultura de paz y edificar relaciones democráticas.



Reencuentro entre la Educación con Calidad y el Buen Vivir (Samac Qamaña)

En nuestras culturas originarias, la calidad referida al ser humano es una forma de vida, que le permite ejercer su dignidad: Buen Vivir. Su intencionalidad es alcanzar una relación fecunda con su entorno para el logro de la felicidad como sentido de vida.

En la filosofía andina el Samac Qamaña/Sumac Kausay (Buen Vivir), nos habla de una búsqueda de ese bienestar, teniendo siempre en cuenta los semejantes y su entorno (la tierra). La orientación al bienestar constituye un modelo de conductas pertinentes en la búsqueda de la satisfacción individual en armonía con otros, derivándose de forma gravitante en un clima de paz.

En contraposición, la búsqueda de la satisfacción para la modernidad global está basada en la acumulación de los elementos conducentes al bienestar, seguridad y sensación de poder, lo cual el individuo puede lograr parcial e instantáneamente, pero al constituirse en una vorágine creciente, lo conduce al atropello de sus semejantes (punto de partida de la corrupción como flagelo actual). Es por ello, que se debe revisar otras formas de convivencia como las de nuestras ancestrales, información que ha sido vertida en nuestros hogares y formado un vínculo en el transcurrir de las generaciones.

La reflexión crítica plantea a San Marcos brindar una respuesta holística acerca de ¿en dónde se alinea? Si en fortalecer la lógica cartesiana moderna o en recoger los pensamientos del mundo indígena.

En principio, partir por reconocer la necesaria reconciliación entre la noción de calidad con las cosmovisiones culturales que conviven en la sociedad peruana, así como aguzar la mirada sobre la imposición de un estilo de



educación como práctica heredada por los primeros hombres llegados del viejo mundo, quienes impusieron su forma de percibir el bienestar tanto en lo físico como en lo espiritual.

El punto de partida para toda dirección de profundas transformaciones mediante políticas educativas, que sean recogida censadas por un modelo de calidad, será solo posible en un marco del respeto cultural junto con la construcción de un proyecto común.

Asimismo, se requiere pensar en la globalidad de un conocimiento capaz de abordar los problemas globales y fundamentales para inscribir allí los conocimientos parciales y locales. Se requiere de un conocimiento capaz de aprehender los objetos en sus contextos, sus complejidades y conjuntos. (Morin). Hallar un punto intermedio entre el pensamiento reductor, (que no observa más que los elementos) y el pensamiento global (que no observa más que la totalidad), es decir, considerar la relación de lo simple y lo complejo.

Se debe concebir en un conjunto de directivas políticas, cuidadosamente revisadas por la comunidad sanmarquina de forma que impacte y se evidencian en la evaluación de la calidad, la mitigación de la desconfianza, la reducción de la percepción de la falta de oportunidades, minimizar la sensación de injusticia e insatisfacción.

El respeto a la noción inicial de calidad y su desarrollo hará de San Marcos núcleo necesario para el cambio definitivo de lo social en el país

Intervenida estas percepciones, podemos recién discutir los contenidos de planes de estudio, diferentes métodos de la enseñanza, el respeto a las distintas formas de inteligencia e identificar las distintas necesidades de formación desde el estudiante.



REUNIÓN SOBRE POLÍTICAS DE CALIDAD EN LA UNMSM

11, 12 Y 13 DE ENERO DEL 2017

PARTICIPANTES

Alejandro Cussiánovich Villarán	Doctor Honoris Causa UNMSM
Antonia Castro Rodríguez	Jefa de la Oficina Central de Calidad Académica y Acreditación
Margot Gutiérrez Ilave	Oficina Central de Calidad Académica y Acreditación
María Elena Núñez Lizárraga	Oficina Central de Calidad Académica y Acreditación
Samuel Silva Baigorria	Oficina Central de Calidad Académica y Acreditación
Paul Munguía Becerra	Oficina Central de Calidad Académica y Acreditación
María Báez Quispe	Oficina Central de Calidad Académica y Acreditación
Cristina Mendoza Serrano	Oficina Central de Calidad Académica y Acreditación
Lissette Guzmán Cruz	Oficina Central de Calidad Académica y Acreditación
Orlando López Timoteo	Oficina Central de Calidad Académica y Acreditación
María del Pilar Bardales Puntriano	Facultad de Ciencias Sociales
César Campos Contreras	Facultad de Ingeniería Industrial
Godelia Canchari Silverio	Facultad de Ing. Geológica, Minera, Metalúrgica y Geográfica
Jorge Luis Cárdenas Ruiz	Facultad de Química e Ingeniería Química
Pedro Falcón Ccenta	Facultad de Letras y Ciencias Humanas
Ana María Gutiérrez Huby	Facultad de Ciencias Contables
Karim Iveth Jiménez Aliaga	Facultad de Farmacia y Bioquímica
Ricardo López Guevara	Facultad de Ciencias Matemáticas
Carmela Malaver Soto	Facultad de Psicología
Zoraida Mamani Rodríguez	Facultad de Ingeniería de Sistemas e Informática
Siever Morales Cauti	Facultad de Medicina Veterinaria
Nelly Morillo Soto	Facultad de Ciencias Económicas
Carmen Pantigoso Flores	Facultad de Ciencias Biológicas
Emma Pérez Palacios	Facultad de Ciencias Administrativas
Pablo Rivera Riofano	Facultad de Ciencias Físicas
Alexei Sáenz Torres	Facultad de Derecho y Ciencia Política
Gabriela Samillán Yncio	Facultad de Medicina
Lita Martha Soto Nieto	Facultad de Ingeniería Electrónica y Eléctrica
Alberto Vásquez Tasayco	Facultad de Educación
Víctor Velásquez Reyes	Facultad de Odontología